

## NATURALEZAS ABSTRACTAS

JOSÉ ANTONIO SOSA DÍAZ-SAAVEDRA

La arquitectura es siempre reflejo de su tiempo, y tal como ocurre con cualquiera de las artes aquí representadas, si no lo fuera, sería puro falseamiento. La arquitectura no puede ser más que hija del pensamiento y el sentir de la sociedad que le es coetánea.

De aquí la atención que todos dedicamos hoy a la simultaneidad entre pensamiento y acción (pensamiento y proyecto en nuestro caso). Y esto a pesar –o precisamente por ello– de que la “certeza” más notable de nuestro tiempo es justamente la incertidumbre. Conocemos bien la insistencia y acierto de Zygmunt Bauman al bautizar a nuestra sociedad como *líquida*. Definición precisa y mediática que pone en evidencia una realidad que transforma los “valores fijos” en espejismos de una certidumbre inexistente.

Con meridiana luz (y algunos años antes que Bauman), Gilles Deleuze caracterizó nuestra época con una imagen que se apoya en algo tan cotidiano y sorprendente como el deporte. Los deportes contemporáneos ya no son, como antes, aquellos que se producen sobre campos fijos, limitados por líneas de un espacio geométrico universalmente reglado, tales como el fútbol, baloncesto o tenis... Ya no son aquellos que se producen a partir de un espacio estable, perfectamente conocido y ordenado.

Antes al contrario, los nuevos deportes, que caracterizarían a la sociedad contemporánea, son los que se producen en el espacio del flujo: el parapente, el windsurf, el surf, etc., y que consisten en saber navegar sobre corrientes fuertes e indeterminadas. Sometido a ellas, el deportista se desplaza por un campo de fuerzas que desde luego

le trasciende y sobrepasa, que no puede modificar o controlar, pero en medio del cual ha de ser capaz de moverse. Exactamente igual nos ocurre a nosotros hoy como individuos de esta sociedad contemporánea. Navegamos en campos de flujos de todo orden que convierten en variables e imprevisibles sus desplazamientos.

En esta sociedad cambiante en la que nos movemos, nuestra arquitectura trata de observar cualidades disciplinares, como los flujos y recorridos, el peso y lo tectónico, la materia y sus texturas, las energías, los programas abiertos y los requerimientos sociales, o los límites y contornos, por citar algunos; pero siempre intrínsecamente unidos al mundo de los pensamientos inestables y revueltos, y a conceptos definidores para nosotros del presente, como puede ser la desjerarquización de las estructuras organizativas, las condiciones de simultaneidad entre territorios diversos y proyectos, la hibridación, la virtualidad o la voluntad de desaparición de la composición o incluso de la propia arquitectura.

Diría que tratamos de situarnos siempre en ese preciso espacio intermedio, justo en la orilla entre lo disciplinar y el pensamiento, tratando de surfear en un medio muy superior en fuerza y sobre el que, de modo inevitable –y por ello mismo–, debemos movernos en un permanente equilibrio entre arrojo y prudencia.

Trataré de ahondar, a lo largo de la exposición de algunas obras recientes, en estos conceptos que alimentan nuestra producción, siempre a través de una pregunta recurrente y de pura afición: si reconocemos una realidad social y de pensamiento contemporáneo, ¿de qué forma determina este a la arquitectura?

Hablaré de tres conceptos, aunque sin dejar de insistir en que en nuestro territorio –y me refiero al de las artes en general– no todo es explicable hasta las últimas consecuencias. En este mundo siempre nuevo, aquel a quien le toca crear debe detectar, como un sismógrafo fino, el pensamiento y sentir social, y el modo de vivir contemporáneo. Aunque a veces lo haga barruntando más que fijando con el sentido común, porque siendo este importante, también lo es aquí la sensibilidad.

### CONDICIÓN DE CONTORNO

La sociedad contemporánea avanza con rapidez hacia la desjerarquización de las organizaciones. En ocasiones, llegando incluso hasta la isotropía, a la valoración por igual de todos los elementos y posiciones.

Esto es visible hoy en muchos aspectos del mundo contemporáneo. Entre otros, se hace evidente su vertiginosa progresión en las redes sociales. Pero en realidad esta tendencia no es tan nueva como solemos creer: comenzó en los años sesenta. Ya entonces, la arquitectura dio muestras de ello al romper de modo incipiente con las anteriores estructuras compositivas cerradas (pensemos en toda la historia de la arquitectura anterior). Se avanzó a posiciones más abiertas, como las de cuerpos aditivos, agregativos, que se superponen sin jerarquía alguna; o incluso, a proyectar estructuras de campo, isotrópicas, en que el orden desaparece al sustituirse por tramas, bandas y todo tipo de elementos difusos, y es que, efectivamente, aquellas formas trataron de adecuarse a esa nueva realidad que entonces ya se vislumbraba. Todos estos intentos que trataban de adecuar la nueva arquitectura a la falta de jerarquías y la ausencia voluntaria de órdenes cerrados llevaban inicialmente a la disolución de los bordes, a su desagregación o deshilachado en el caso de las tramas. Los proyectos eran como tapices deshilachados, o simplemente cortados, elementos con clara voluntad de expansión infinita.

Aquellos proyectos fascinantes fallaron en algo esencial: no supieron entender la necesaria construcción del lugar, que ya en aquel momento, aunque de modo incipiente, constituía una nueva realidad. Nuestra actual sensibilidad hacia el lugar, hoy marcadamente señalada, nos

lleva a transformar la relación sistema / entorno en la base de arranque de muchas propuestas arquitectónicas; más incluso que la propia objetualidad del proyecto. Lo avanzaban Allison y Peter Smithson en los sesenta: en el futuro no seremos tanto constructores de edificios, como constructores de ambientes. ¡Aquel futuro es hoy!

¿Cómo resolver entonces la contradicción entre lo infinito de una trama establecida y lo confinado del contorno? Paradójicamente, este conflicto sin resolver durante 40 años encontró solución a través de un mecanismo bien simple, pero no por ello menos atractivo: cortar, troquelar lo homogéneo, estableciendo un contorno ajeno a la estructura interna, libre de ella. De este modo se hizo posible un modo de conjugar el necesario control del límite sin romper su inalterada voluntad de crecer sin límites.



CASA Z

Arquitecto: José Antonio Sosa Díaz-Saavedra.  
Lugar y fecha: Santa Brígida. Gran Canaria, 2011.  
Fotógrafo: Miguel Curbelo

En la Casa Z la estructura compositiva es la de un plegamiento, como el de una cortina que se ondula en zigzag. Su planta es una trama ritmada y como tal sin jerarquía, sería teóricamente extensible *ad infinitum*. Pero su contorno se corta por un rectángulo. De este modo, un elemento con estructura interna propia es troquelado por un contorno definido que depende del exterior, por un perímetro que en realidad es ajeno a su estructura expandible. Y es a partir de esta condición de contorno como corte ajeno a su latido interior, como se compatibiliza la estructura organizativa de esta casa.



CASA ESCONDIDA

Arquitecto: José Antonio Sosa Díaz-Saavedra. Lugar y fecha: Las Palmas de Gran Canaria, 2007. Fotógrafo: Miguel Curbelo

Unos años antes aproximándonos más a esta voluntad de construir un lugar, experimentamos con la *Casa Escondida*, una vivienda con línea de flotación, que ocultaba bajo tierra la mitad de su programa, logrando así sobre gran parte de su volumen la construcción de un jardín inesperado.

En el proyecto más reciente, para una *Estación de Metro* en Sofía (Bulgaria), suspendimos una bandeja intermedia que no tocaba los bordes de la excavación contenida, definiendo un plano suspendido entre el mundo subterráneo y el aéreo. Tratamos de hacer notorio el tránsito –habitualmente invisible– entre estos dos mundos tan opuestos.

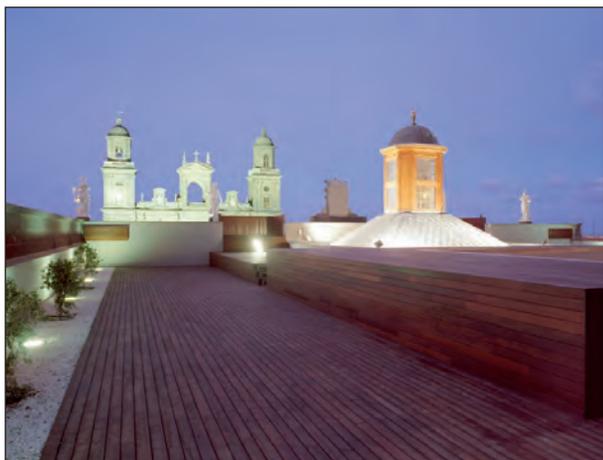


ESTACIÓN DE METRO EN SOFÍA

Arquitectos: Alonso + Sosa arquitectos  
(José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner).  
Lugar y fecha: Sofía (Bulgaria), 2011.  
Fotógrafo: Alonso + Sosa arquitectos  
(José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner)

RECICLAJES

Siempre nos ha interesado la rehabilitación, o mejor, el “reciclaje” dándole el sentido que indica textualmente la palabra: volver a poner en ciclo, volver a dotar de vida. Reciclar es una oportunidad para dialogar con el tiempo. En estas operaciones buscamos cierto equilibrio arquitectónico entre lo que heredamos de la historia y lo que aportamos. El reto consiste en saber estimar con precisión lo que vale la pena y lo que no, saber hasta dónde y cómo introducir algo nuevo en el cuerpo existente, y sin desvirtuarlo.

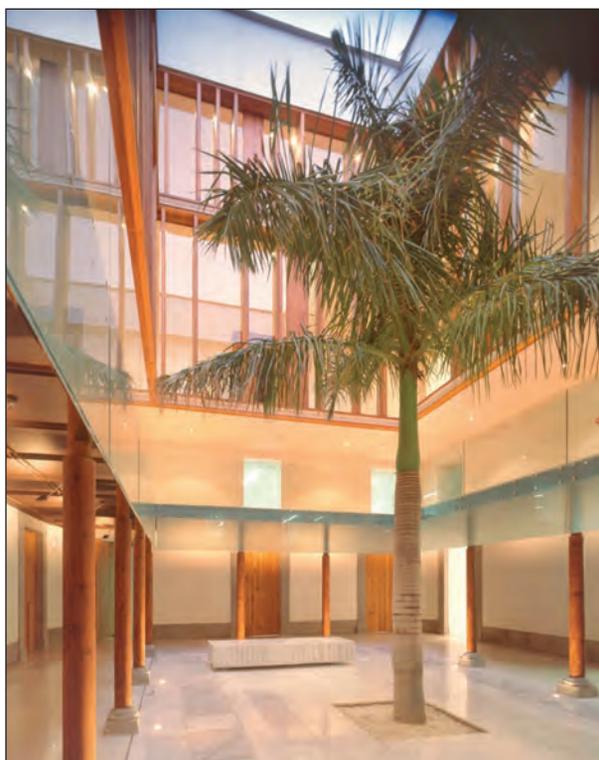


CASAS CONSISTORIALES  
 Arquitectos: nred arquitectos  
 (José Antonio Sosa + Magüi González).  
 Lugar y fecha: Las Palmas de Gran Canaria, 2008.  
 Fotógrafo: Roland Halbe

Cuando surgió el concurso para las *Casas Consistoriales* de Las Palmas de Gran Canaria, estas sobrevivían vacías de contenido, pero llenas de representación. Contradictoriamente, mientras permanecían siendo el símbolo del poder municipal, en realidad, no tenían uso concreto, salvo la esporádica celebración de los Plenos. Y fue justo de ahí, de esa contradicción, de donde nació este proyecto.

Propusimos que junto al uso representativo conviviese un pequeño museo explicativo de la historia de la ciudad fundacional. Este debía garantizar la apertura permanente del edificio y su uso cotidiano. Era para nosotros importante que el recorrido del visitante acabara arriba, sobre la cubierta entendida como observatorio que devuelve la mirada a la Catedral y al mar donde nació la ciudad.

La apuesta era unir tres observatorios importantes del casco histórico, entre los que estaba este edificio en el que nos encontramos del Gabinete Literario, sobre el que de manera continua durante más de diez años hemos ido in-



CASAS CONSISTORIALES.

Arquitectos: nred arquitectos (José Antonio Sosa + Magüi González). Lugar y fecha: Las Palmas de Gran Canaria, 2008. Fotógrafo: Roland Halbe

terviniendo. Una incomprensible rigidez administrativa, que confío cambie pronto, hizo que no pudiéramos ejecutar lo que para nosotros era el espacio principal, de cubierta, lugar de encuentro y dinamización de esta, también señera e ilustre sociedad cultural, que hoy afectuosa y generosamente nos acoge.

Pero volvamos a las *Casas Consistoriales*. Al fondo del edificio situamos el nuevo espacio de comunicaciones, resuelto como un zigzag de metal negro en el vacío obtenido por la inevitable demolición de las áreas degradadas.

En la planta noble desarrollamos una operación casi siempre arriesgada: sacrificar un forjado para crear un nuevo espacio de doble altura como salón de recepciones. Curiosamente, con la rehabilitación de su espacio simétrico, en el Salón de Plenos descubrimos que, para su construcción, que también fue durante una intervención posterior, se había seguido el mismo proceso: también había sido vaciado para darle más altura. Extraña simetría inesperada que permite comparar bien dos modos de entender la sociedad: el solemne y monumental, que se co-

rresponde con la jerarquía social del instante, y el nuevo, que tan solo dibuja el espacio con la sombra de sus prismas de tea suspendidos.

A veces se encuentra uno con la oportunidad de introducir un elemento capaz de explicar globalmente el proyecto que construye: un lugar para la visión global o el recorrido, desde donde entender bien la organización espacial. En el caso concreto de las *Casas Consistoriales*, esta oportunidad la dio la necesidad estructural de reconstruir el patio.

Lo propusimos como un elemento nuevo que se introduce en el interior de los muros existentes. Deseábamos poder mantener las antiguas columnas de madera de tea y que estas siguieran trabajando, sosteniendo el edificio. Esto nos llevó a colgar desde grandes vigas en cubierta las plantas que ya los pies derechos no eran capaces de soportar. Creo que, de modo inesperado como ocurre muchas veces, la tensión que se produce entre lo que se apoya en el suelo y lo que cuelga del aire crea uno de los momentos más intensos del proyecto.



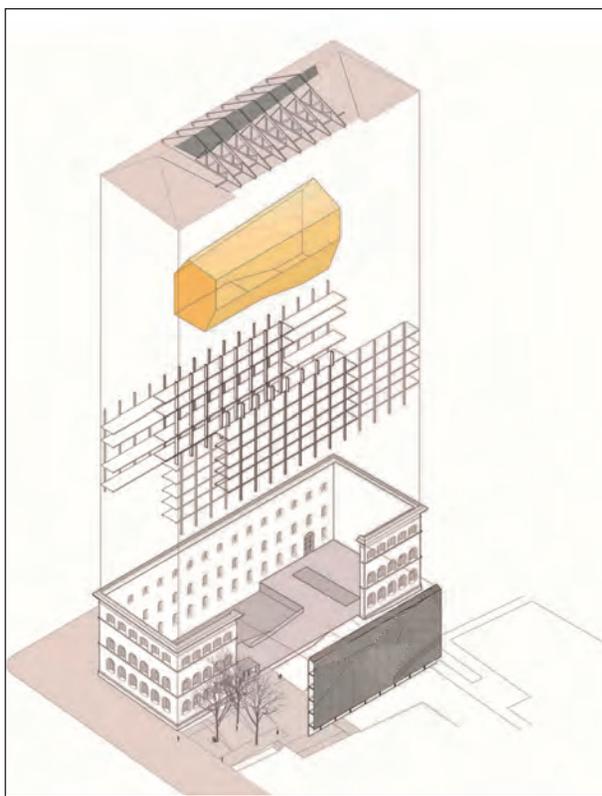
BIBLIOTECA CENTRAL-LUDWIG MAXIMILIANS UNIVERSITÄT

Arquitectos: Alonso + Sosa arquitectos (José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner). Lugar y fecha: Munich, 2014.

Fotógrafo: Alonso + Sosa arquitectos (José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner)

Hace tan solo unos meses, en un concurso para la Biblioteca de la LMU de Munich nos encontramos con un reto similar, también vinculado a la razón estructural y al proceso constructivo. Aquí, de modo consciente tratamos de generar una tensión suficiente entre dos cuerpos que se acercan, pero no se tocan. Como la que se produce entre dos imanes de igual polaridad. Era una operación de reciclaje también, pero, a diferencia de las *Casas Consistoriales*, solo debíamos mantener parte de las fachadas.

Las preexistencias a conservar eran, sin embargo, importantes, y esto nos llevó a tratar de ponerlas en valor a través de lo constructivo. Los costosos andamiajes que habitualmente se emplean para mantener las fachadas en los procesos de vaciado se convirtieron en la razón del proyecto. Su alto coste económico en la rehabilitación justi-



BIBLIOTECA CENTRAL-LUDWIG MAXIMILIANS UNIVERSITÄT

Arquitectos: Alonso + Sosa arquitectos  
(José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner).

Lugar y fecha: Munich, 2014.

Fotógrafo: Alonso + Sosa arquitectos  
(José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner)

fica una reconsideración de estos elementos. La propuesta se transformó radicalmente al hacer pervivir el sistema de apeo transformado en estructura principal y definitiva. A través de este sistema, de nuevo suspendimos a tracción y sin tocar el suelo, lo que es el corazón del edificio, los libros. De nuevo un reciclaje.

### ARMAZONES

Analizando la evolución del poder desde la óptica de Michel Foucault, podemos entender cómo se produce la transición de las sociedades pasadas de soberanía a la de disciplina, y de ella a la actual de control –y con ello volvemos a la desjerarquización que citaba al inicio–. Fácilmente, podemos identificar cómo las arquitecturas que se corresponden con las sociedades de soberanía y de disciplina se caracterizan por la construcción de órdenes cerrados y recintos. Pero de modo lógico e inevitable nos inquieta cuál es la arquitectura que se corresponde con el estado de nuestra contemporánea sociedad, la de control, donde los muros se transforman en hilos de comunicación sutiles e invisibles. ¿Existen propuestas arquitectónicas que en vez de basarse en formas cerradas se planteen como sistemas abiertos?

La arquitectura tradicional del recinto, conceptualmente no da respuesta a la forma de entender la sociedad abierta, ciber-abierta, en la que vivimos. El límite como idea es obsoleto. El recinto, lo amurallado, lo cerrado, como respuesta arquitectónica obedece al concepto de idea formal. Concepto que pertenece al ámbito de los conocimientos más estables y representativos. La idea se vincula a la estructura formal cerrada, de voluntad inalterable y de alto contenido simbólico. Al pasado.

Si deseamos localizar un sistema abierto y vinculado con el sentir contemporáneo, podemos encontrar apoyo en el otro polo del discurso heideggeriano: el almacén, que por contraposición a la idea se asocia a las concepciones relacionales y operativas de la realidad. El almacén se vincula con la esfera de la indeterminación al permitir situar en él, o bien conectar, objetos heterogéneos (si quisiéramos asociar una imagen al mismo, podría ser la de una estantería abierta).

Posee y establece el control mínimo pero suficiente de una infraestructura básica; permite la función y la organización sin un orden aparente o, al menos, sin un orden cerrado; da más valor al proceso que al objeto final.

En el concurso de la *Biblioteca Central* de Helsinki, situada muy próxima al maravilloso Finlandia Hall de Alvar Aalto, planteamos una estructura de superposiciones, como una estantería compleja, donde situar libremente el programa: planos superpuestos que se repliegan y entrelazan dando continuidad y fluidez a los recorridos y los espacios.

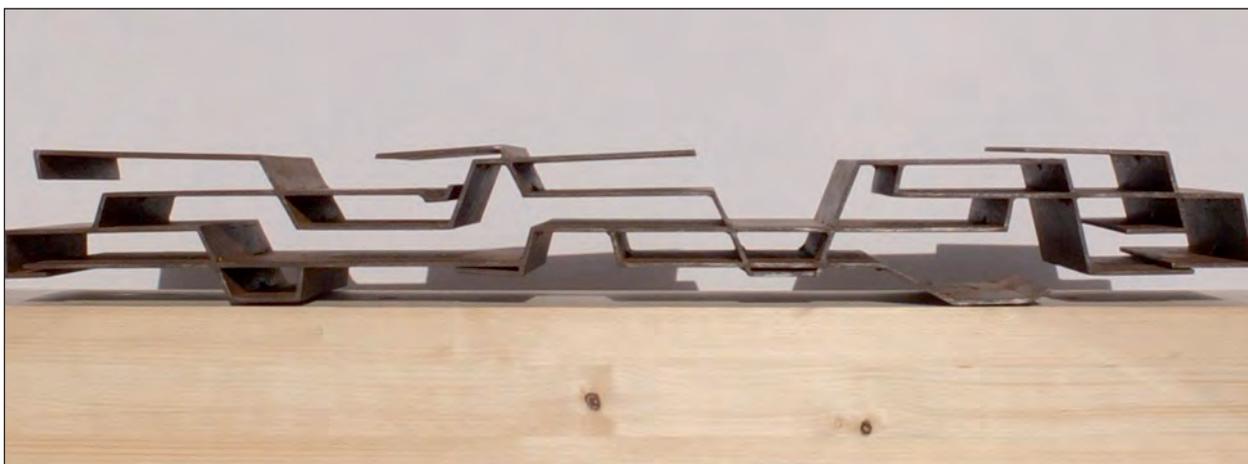
Era una red de bandejas neutras de grandes luces entrelazadas a través de planos oblicuos sobre las que situar libremente el programa complejo, abierto y libre de una biblioteca contemporánea.

El proyecto de la *Ciudad de la Justicia* de Las Palmas de Gran Canaria se explica, como el anterior, en sección: un armazón con repuntes y emergencias de diferentes alturas. Y es así no solo porque el entorno también es de altura variable. Ciertamente buscábamos la integración con ellos, pero en el origen del edificio está sobre todo la intención de que cada torre albergase juzgados diferentes organizados por cuerpos judiciales independientes.

No nos preocupó, sino todo lo contrario, que cada torre tuviese alturas diferentes, ni cuantas fueran. De hecho, a lo largo del proceso desde que ganamos el concurso hasta ahora, cambiamos las alturas repetidas veces. El edificio funciona como un armazón variable en el que no hay una forma cerrada.

Esta división en torres condujo a ver el proyecto como una ciudad. Una calle paralela y abierta a la vía pública contigua, organiza de modo muy claro la unión y el acceso a cada una de las torres. En un edificio público uno no debería tener que preguntar para orientarse, y la calle es siempre una forma reconocible y elemental.

El complejo programa funcional llevó a organizar los usos estableciendo una gradación vertical ascendente de los recorridos: lo más público y multitudinario debía permanecer en planta baja, donde se sitúan las salas de vista. En medio, entre estos dos extremos se sitúan, además de los fiscales, los profesionales de la justicia: abogados, procuradores y graduados sociales. Ellos usan pasarelas horizontales de intercomunicación entre las distintas torres. Ya en las plantas más altas, se sitúa el corazón del edificio, el silente espacio de trabajo de funcionarios administrativos y jueces.



BIBLIOTECA CENTRAL DE HELSINKI

Arquitectos: Alonso + Sosa arquitectos (José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner).

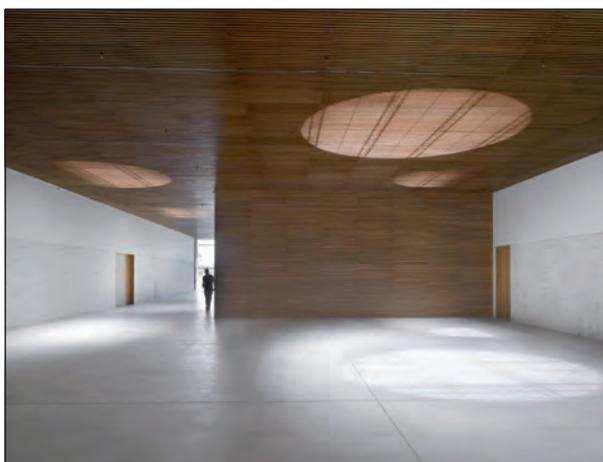
Lugar y fecha: Helsinki, 2011. Fotógrafo: Alonso + Sosa arquitectos (José Antonio Sosa + Evelyn Alonso Rohner)



CIUDAD DE LA JUSTICIA

*Arquitectos:* José Antonio Sosa + Magüi González + Miguel Santiago.

*Lugar y fecha:* Las Palmas de Gran Canaria, 2006-2013. *Fotógrafo:* Roland Halbe



CIUDAD DE LA JUSTICIA

*Arquitectos:* José Antonio Sosa + Magüi González + Miguel Santiago.

*Lugar y fecha:* Las Palmas de Gran Canaria, 2006-2013.

*Fotógrafo:* Roland Halbe

Un aspecto importante en estos edificios es la organización de los recorridos. Por razones de seguridad se segrega en ellos lo público de lo restringido. Es trascendental que no se encuentre el público con los jueces, y menos aún, los detenidos. Esto llevó a replantear las circulaciones de un modo alternativo, pero tratando siempre de que cada funcionario dispusiera de luz y ventilación natural, no solo por razones obvias de confort y salud, sino también para lograr la mayor eficiencia energética. La sostenibilidad y eficiencia es importante siempre, pero más en un complejo que acoge a 5 000 personas diarias.

El edificio se implanta en medio de un polígono de viviendas sociales de modernidad tardía con el fondo popular y colorido del barrio de San José. La presencia de los juzgados allí trata de integrar ese ámbito de ciudad, hoy marginal, en la vida de la ciudad “real”, dando una



CIUDAD DE LA JUSTICIA

Arquitectos: José Antonio Sosa + Magüi González + Miguel Santiago.  
Lugar y fecha: Las Palmas de Gran Canaria, 2006-2013.  
Fotógrafo: Roland Halbe

oportunidad que empieza a verse, pero que necesita aún más impulso para la regeneración total del área.

Al estar los juzgados situados en la frontera con el barrio de Vegueta, donde permanece el Tribunal Superior y los despachos de los abogados, propusimos lanzar hacia allá, como un guiño visible, el enorme volado que acoge la entrada y convierte el espacio previo de acceso en una gran plaza pública.

Afrontar la variabilidad de alturas de las torres sin perder del todo la unidad nos llevó a utilizar uno de los elementos necesarios para la sostenibilidad energética –el *brise-soleil*– como secuencia de orden que recorre la totalidad del edificio en sentido norte-sur. Frente a esa cinta continua de lamas, el edificio se cierra lateralmente por



CIUDAD DE LA JUSTICIA

Arquitectos: José Antonio Sosa + Magüi González + Miguel Santiago.  
Lugar y fecha: Las Palmas de Gran Canaria, 2006-2013.  
Fotógrafo: Roland Halbe

dos fachadas diferentes dando respuesta diversa a tan distintos condicionantes: una que mira al mar, de vidrio serigrafiado de matices nublosos y cerámicos, y otra que reconstruye, en abstracta naturaleza, un oleaje de horizontales reflejos y cromaticidades variables.

Un gesto, creo que más o menos intuible hacia el rol del edificio, es su especial cromaticidad variable. El color es hijo de la luz, este edificio nos dio oportunidad de hacer visible esa realidad. La incidencia variable de la luz del sol altera su color dependiendo de la intensidad de cada momento. El edificio cambia a lo largo del día.

Lo explico. En la exposición en la galería AEDES de Berlín (2008), mostrábamos una reproducción de la fachada sur a escala 1:20. Mediante la incidencia de los focos de la galería se reproducía fielmente lo que surgió luego en la propia obra: hacer evidente un fenómeno bien conocido por los pintores. Los objetos no muestran tanto su propio color, como el color de los elementos que los rodean. Idea pertinente en un edificio destinado en exclusiva a la Justicia: también los actos humanos son, en gran medida, producto del contexto o del entorno en que se producen.

Espero, mediante estas palabras, haber sido capaz de expresar algunos aspectos de las complejas relaciones



EXPOSICIÓN EN LA GALERÍA AEDES

Arquitectos: nred arquitectos (José Antonio Sosa + Magüi González).  
Lugar y fecha: Berlín, 2008. Fotógrafo: Ulf Sau

entre nuestra sociedad contemporánea y la arquitectura, aunque para ello, dado el solemne sentido de este acto de hoy, haya tenido que usar nuestra propia obra en lugar de los ejemplos de otros, sin duda, más apropiados. En cual-

quier caso lo hago con la única certeza de que lo que la arquitectura hace al inventar o construir formas es poner en evidencia o señalar una de las posibles lecturas e interpretaciones personales del estado del mundo de hoy. Lo destacable de la obra arquitectónica y cultural no es solo la expresión individual, sino la manera en que esta se transforma, de modo legítimo, en la expresión más genuina de un tiempo.

\* \* \*

Agradezco muy sinceramente a la Excm. Sra. Presidenta y a todos los ilustres miembros de esta señera institución la generosa propuesta de mi nombramiento como numerario. Mi ingreso en la Academia me brinda la oportunidad de compartir espacio con egregias autoridades del arte, pasados y actuales, a cuya altura espero poder estar en el trabajo ilusionado por el desarrollo y promoción de la Cultura de nuestra amada Canarias.

Permitanme que exprese también mi profundo agradecimiento al catedrático, arquitecto y académico Ilmo. Sr. don Félix Juan Bordes Caballero por presentar mi *Laudatio*, él ha sido siempre un fundamental apoyo y un ejemplo profesional de referencia para mí y para cientos de los que fueron sus alumnos y ahora compañeros.

Abundando en este final de justos reconocimientos, no quiero dejar de señalar que, como otras artes, la arquitectura requiere de múltiples colaboradores cuya categoría justifica siempre la calidad de la obra. No quiero dejar de reconocerles explícitamente en este acto. Muchos están por fortuna aquí hoy compartiendo lo que ha sido parte de su trabajo. Lo mismo que a todos ustedes, amigos que me acompañan hoy con su paciencia, muchas gracias.